## COMMUNICATIVE FUNCTION AND APPROACH



Ni la técnica conductista de **Skinner** ni la transformacional de **Chomsky**, ni la estructuralista de **Bloomfield**, dan suficiente importancia a la variante social de la comunicación. Sin embargo, las últimas investigaciones de la sociolingüística dan más importancia a la competencia comunicativa de los hechos del habla que a la competencia meramente lingüística. La lengua tiene un valor y un fin pragmático evaluable en nociones y funciones y expresable en formas lingüísticas y paralingüísticas (gestos).

Un enfoque funcional de la lengua implica investigar cómo la usamos, hallar los fines para los que nos sirve y cómo podemos conseguir esos fines a través *del listening, speaking, reading and writing*. Hay que pasar del estudio del habla al estudio de los hechos del habla (gramática — comunicación).

Hay que pasar el énfasis desde el punto de vista del que enseña al que aprende porque es quien va a usar la lengua. De ahí que pongamos objetivos de competencia comunicativa que estén de acuerdo con las motivaciones, necesidades y condicionamientos de los alumnos.

Hay que tener en cuenta el hecho demostrado por la sociolingüística de que la comunicación no dependa exclusivamente de la correcta utilización de la lengua sino que hay que partir del significado y las funciones que queremos expresar con la lengua. La forma ocupa un lugar secundario.

La lengua se aprende por intentos, por secuencias de fallos y aciertos, por la interiorización de las reglas gramaticales. Cuando enseñamos una lengua hay que preocuparse también de los aspectos humanísticos, culturales y literarios.

La programación para cada curso debe precisar el grado de competencia comunicativa que se debe conseguir. Es difícil y para ello hay que tener en cuenta:

- 1. El tiempo disponible para el aprendizaje.
- 2. La mezcla en el aula de los alumnos de diferentes capacidades. Cuando se los conoce la programación se debe cambiar y adaptar.
- 3. Las motivaciones de los alumnos.
- 4. Las necesidades de los alumnos.

El factor tiempo es el más importante a la hora de programar ya que se trata de exponer al alumno a una lengua y conseguir que la aprenda según sus propios principios creativos. Hay también que tener en cuenta que el periodo fundamental, y casi único, de aprendizaje de la segunda lengua se dé en el aula. Si se consigue, que es difícil, la lectura continuada favorece especialmente la adquisición del sistema gramatical y su vocabulario, y al mismo tiempo, se enseña al alumno a progresar por su propia cuenta.

Es necesario cambiar el tratamiento de los errores, puesto que hemos dicho que una lengua se aprende por intentos continuos fundados en la propia intención lingüística del alumno, hay que aprovechar los errores como material integrante de la propia enseñanza. No se trata tanto de recibir información por parte de los alumnos como de que actúen para activar su propia competencia innata.